

EMOCIONES

SUSURROS DE POESÍA, UNA ESTRATEGIA DE LECTURA PARA ESCUCHAR AL OTRO

Poetry hush, a reading strategy to listen to each other

Elsa Lucía Tamez Aguirre

Universidad Autónoma de Coahuila. México

elza.tamez@hotmail.com

Stella Maris Rodríguez Tapia

Universidad Autónoma de Coahuila. México

stellardztapia@gmail.com

Gabriel Ignacio Verduzco Arguelles

Universidad Autónoma de Coahuila. México

gabrielverduzco@uadec.edu.mx

Eduardo Ruiz Pérez

Universidad Autónoma de Coahuila. México

eduardoruizperez@uadec.edu.mx

Resumen

Este texto tiene el propósito de compartir la experiencia de la actividad *Susurros de poesía*, que actualmente se realiza en la materia de Didáctica de la literatura, del quinto semestre de la Licenciatura en Letras Españolas de la Universidad Autónoma de Coahuila. La práctica busca explorar la expresión emocional que se detona por el texto poético. La dinámica consiste en que los estudiantes leen poemas en los oídos de otros compañeros a través de un tubo de PVC para luego describir, en un texto creativo, las sensaciones que provoca esta lectura. El objetivo es que los alumnos desarrollen estrategias para acercar (y convidar) la poesía a sus comunidades o a sus propios contextos educativos de una forma lúdica y sensorial en la que intervengan la escucha atenta y la escritura creativa.

Palabras clave: poesía, emociones, otredad, educación

Abstract

This text has the purpose of share the experience of the activity: *Poetry whisper*, which is currently being done, as part of the subject *Didáctica de la literatura*, on the fifth semester of *Licenciatura en Letras Españolas* in the *Universidad Autónoma de Coahuila*. This practice seeks to explore the emotional expression triggered by the poetry text. The dynamic consist in that the students read the poems near the ears of the others partners through a PVC pipe, then they describe in a creative text the sensations provoked by this reading. The goal is for the students to develop strategies to bring (and share or *share the bread*) poetry to their communities or their own educational contexts in a ludic and sensory way in which attentive listening and creative writing intervene.

Keywords: poetry, emotions, otherness, education

INTRODUCCIÓN

Hemos visto a las mejores mentes de nuestra generación perderse en la academia, intachables catedráticos envueltos en el rigor de lo “académico”. Pero también hemos visto a la literatura renovarse, salir al bosque, alquimizar la densidad y fugacidad de este tiempo; hemos observado que se renueva vistiéndose en compañía de otras artes. Así, comprendemos que el ensimismamiento perpetuo no permite el movimiento; tampoco el encuentro. Es por ello que, a través de este texto trataremos de explicar y explicar-nos las formas en que la literatura, particularmente la poesía, como espina dorsal del lenguaje, crea comunidad, partiendo de ese otro lenguaje que pocas veces es expresable: el lenguaje de lo sensible y emotivo que por tanto tiempo ha estado relegado al ámbito de lo privado y excluido, el de la academia.

Asimismo, se hablará de la necesidad de contacto con el lenguaje poético, de la escritura creativa y del arte como conducto para acercarnos a los otros; para comprender la otredad. Finalmente, mostraremos algunos de los textos generados en clase de Didáctica de la Literatura, del quinto semestre de la Licenciatura en

Letras Españolas de la Universidad Autónoma de Coahuila a partir de la actividad *Susurros de poesía*, ejercicio que parte de la idea de que el arte sensibiliza para construir comunidad porque permite ser conscientes del espacio en que vivimos y la presencia de los otros en el mismo lugar. De esta manera, la dinámica se genera para sensibilizar y tejer vínculos que trascienden la soledad desde lo colectivo (Anzaldúa, 2015) y convidar el lenguaje poético que parte de la necesidad (Lorde, 2002), integrando así nuevos lenguajes, nuevas sensibilidades, a partir de las cuales se generan otros tipos de conocimiento; formas de conocimiento que nos han de ser más cercanas de acuerdo con la realidad social, política y económica que vivimos en nuestro país.

HABLAR DEL ARTE, LA SENSIBILIZACIÓN Y GÉNESIS DE LA COMUNIDAD

Todo arte tendría que nacer de la idea de convivio. Pensemos en la humanidad, en la tribu alrededor del fuego. ¿Qué se cuenta? ¿Qué construye su historia? Pensemos en ese nacimiento del lenguaje que trata de hacer concordar las visiones del mundo, que crea dialogo; en él, distintas formas de estar y sentir el mundo convergen.

El lenguaje, el arte, la literatura nos permiten construir una especie de hogar, donde nos encontramos. Acercarnos al lenguaje para tratar, a partir de él mismo, expandirnos el mundo, reconocerlo y hacer hogar en él, reconociendo que somos las historias que nos cuentan y contamos de nosotros; que el lenguaje recoge nuestra memoria, y la manera en que ese discurso —en el que todo discurso— se elabora, dice también de nosotros, y de cierta manera nos define.

Todo tendría que ser convivio.

Los tiempos de la modernidad nos enclaustran en un yo egocéntrico, constantemente sobreexposto a estímulos virtuales, donde se cree que la “comunidad cibernética”, de cierta manera, nos mantiene en contacto con los otros, constantemente comunicándonos; sin embargo ¿hasta qué punto podemos nombrar esa sobreinformación como verdadero contacto? El sistema económico capitalista y la posmodernidad reducen el campo de visión a una pantalla. El otro y lo otro —esta realidad material que compartimos— se reducen a *objetos* en el campo de visión: objetos sin nombre; una masa de generalidades que nos es completamente ajena.

El acto de leer constantemente es cuestionado en razón de su utilidad en esta sociedad industrial en la que nos desarrollamos. Es común ver el acto de la lectura como una pérdida de tiempo. Sin embargo, por años se ha intentado, a través de campañas de lectura y programas de la Secretaría de Educación Pública, gobiernos municipales y estatales, incrementar el número de lectores. Se dice que leer es importante, un placer, que mejora tu escritura, incluso que te hace más empático. Nos permitimos confesar que no caemos en esa ingenuidad. Confesamos que no sólo por leer nos convertimos en seres empáticos; pero sí creemos que el dialogo que se genera a raíz de la lectura nos permite tener conciencia de experiencias distintas a las nuestras, nos permite situarnos y ser, por el momento de la lectura, otro, logrando así ver la singularidad de los demás; sacándolos, particularizándolos de la masa de la generalidad.

Quien lee no recibe el texto de forma pasiva, lo transforma e incorpora a sus juegos, a sus puestas en escena; cada lector va creando su propia geografía. La lectura nos permite salir de nosotros, del ensimismamiento.

Por lo general, no nos implicamos. Somos expertos en postergar, en abstraernos y vaciarnos en objetos que interfieren en nuestro contacto con los demás. Ocurre que nos protegemos, nos protegemos de la proyección de la interioridad de los otros sobre nosotros mismos. Pasa que el otro nos asusta, que no queremos vernos reflejados en él. Entonces la lectura se presenta como un acto de resistencia. En su calidad de escucha, la literatura nos muestra el mundo interior del otro, ante el cual no podemos ser indiferentes; sólo la literatura nos da acceso a sentir, soñar, pensar a través de la sensibilidad de otro, aunque su realidad sea completamente distante de la nuestra. Dice Orhan Pamuk (2011) que es ahí cuando el arte llega a ser político, no cuando el autor da opiniones políticas sino cuando hacemos un esfuerzo para comprender a alguien que difiere de nosotros en términos de cultura, de clase, de sexo.

Leer, pero también mirar ilustraciones, pinturas o películas, cantar, contar, dibujar, escribir un blog para compartir lo que se descubre, eso sirve para interponer entre lo real y cada uno un tejido de palabras, de conocimientos, de historias, de fantasías sin el cual el mundo sería inhabitable, aun cuando se viva

en lugares mucho más clementes que aquellos en los que se enfrentan grupos armados. Sirve para dar a lo que nos rodea una coloración, un espesor simbólico, imaginario, legendario, poético, una profundidad a partir de la cual soñar, desviarse, asociar. Esto permite construir una suerte de reserva poética y salvaje en la que siempre se podrá abreviar para dar forma a lugares donde vivir, a habitaciones propias donde pensar. Para fabricarse una familia cuando ésta falta (y de cierta manera siempre faltará) (Petit, 2015: 53).

Leer para implicarnos con el mundo, para proyectar un poco de belleza en nuestra cotidianidad, para contarnos otra realidad, otras formas de ser posibles, para tender puentes y crear comunidad; para desarrollar otros lenguajes que nos pongan en común, que nos den identidad y nos sostengan ante la inclemencia del tiempo; que nos den lugar, que reacomoden los dolores causados por la violencia que nos lastima aun a todos y cada uno de nosotros; la violencia de los feminicidios, del narcotráfico, de las desapariciones forzadas. Leer para contarnos otras historias posibles y para transformar esta realidad.

EL LENGUAJE POÉTICO COMO NECESIDAD

Entender el lenguaje poético como iluminación, como hallazgo. La poesía como la espina dorsal del lenguaje; por medio de ella se revivifica y estructura la lengua. El lenguaje poético pretende traer al habla aquellas cosas que se escapan del lenguaje, es decir, que la poesía trae imágenes desde el silencio, recupera aquel otro lenguaje inexpresable. Aquel que pertenece a lo místico, a la fe, al amor, al silencio.

A través de la poesía damos nombre a las ideas. Dice Audre Lorde (2002) que el poema da forma a las ideas intuitivas; es la destilación de la experiencia. Hemos estado alejados de la intimidad, no hemos aprendido a soportarla; es a medida que logramos soportar el escrutinio de nuestros miedos, de nuestros sentimientos que conforman nuestros silencios, que comenzaremos a conocernos.

[...] a medida que ahondamos en el contacto con nuestra conciencia ancestral y no europea, que ve la vida como una situación que debe experimentarse y con la que hay que interactuar, vamos aprendiendo a

valorar nuestros sentimientos y a respetar las fuentes ocultas del poder de donde emana el verdadero conocimiento y, por lo tanto, la acción duradera (*íbidem*).

Pensar en la poesía como una necesidad vital, como aquella esperanza que nos ayuda a reformular las ideas preconcebidas que tenemos del mundo. La poesía que alimenta el sentido de supervivencia y cambio, que de las palabras se transforma en acción, pues modifica algo: nadie puede salir de un poema siendo el mismo. La poesía nombra lo desconocido, nos acerca a los otros, a los objetos, a las personas. La poesía nos implica con el mundo, nos hace estar en él.

Sólo la poesía, desde la vanguardia de la lucha por el cambio, insinúa las posibilidades que pueden hacerse realidad. Nuestros poemas formulan las implicaciones nacidas de nuestro ser, lo que sentimos profundamente y nos atrevemos a plasmar en la realidad (al actuar en consonancia), nuestros miedos, nuestras esperanzas, nuestros más íntimos terrores. Nuestros sentimientos no estaban llamados a sobrevivir en una estructura de vida definida por el beneficio, por el poder lineal, por la deshumanización institucionalizada. Los sentimientos se han conservado como adornos inevitables o como agradables pasatiempos, con la esperanza de que se doblegaran al pensamiento tal y como se esperaba que las mujeres se doblegaran ante los hombres (Lorde, 2002: 4).

Traer al ámbito de lo público, a la academia, ese otro lenguaje, el lenguaje de lo sensible. Es necesario ocupar y generar espacios de enunciación que nos permitan cuestionar nuestras estructuras de pensamiento, que nos permita integrar nuevos agentes de cambio para continuar así revitalizando al lenguaje, para aproximarnos más a nosotros y generar, de la misma manera, un conocimiento más cercano.

TEXTOS, INTERPRETACIONES Y DIÁLOGOS GENERADOS EN CLASE

Como mencionamos al principio de este texto, en la materia de Didáctica de la literatura del quinto semestre de la licenciatura en Letras Españolas de la Universidad Autónoma de Coahuila, comenzamos a trabajar una actividad llamada *Susurros de poesía* la cual consiste en leer a través de un tubo de PVC al oído del espectador un poema, para así generar un espacio de intimidad y convivio entre el lector y el escucha.

Dicha actividad pretende, además de difundir la obra de poetas entre la comunidad, comenzar un dialogo a partir de las impresiones sensibles, emocionales y sensoriales que se provocan entre los participantes; por medio del extrañamiento, de la cercanía y la intimidad se crea un espacio propicio de seguridad para compartir experiencias, sentimientos; dialogo. Se cumple y continua con el papel de la literatura, que ciertamente vive más allá del libro.

Ahora bien, nos permitiremos compartir algunas de las impresiones de los alumnos de quinto semestre; fragmentos de los textos donde se ve claramente el impacto que genera en ellos este tipo de actividades; la manera en que después de ser afectados por medio del lenguaje poético, provoca en ellos una conciencia más amplia de los otros y de ellos mismos, y que después de dicha sensibilización genera en ellos una seguridad para, a través de la escritura creativa, enunciarse.

Alumna Claudia Sofía de la Peña Ortiz:

Privarse a sí mismo de lo “indispensable” es dar un salto de fe, y dicho acto, surge con mayor fuerza cuando se está acompañado. El otro y el aislamiento de su habla son la catapulta para tener una experiencia milagrosa, puesto que sentir la voz en su estado más puro es un hecho inmaculado en donde, la realidad de las palabras se presenta como una aparición divina. Como un acto quimérico que incita al obstinado a encender una veladora a manera del devoto fiel.

Se trata de mirar la presencia del narrador sin que éste olvide ver la del oyente. Descubrir la belleza en las entonaciones, melodías y ritmos como la música que guía a las partituras de una pieza sinfónica, y para ello, se debe depurar. Reconstruir nuestras recepciones desde el origen de lo percibido.

Se trata, finalmente, de crear, por medio de la lengua común, un submundo de dos habitantes en donde sólo ellos se vinculan, transmiten y se convierten en todo

aquello que el estruendo subyuga para imponerse. Es un encuentro real de un alma con otra.

Alumna Paola Patricia Ruiz Fourcams:

Fue un poco extraño escuchar poemas al oído porque no estoy acostumbrada a tener este tipo de cercanía con mis compañeros. Aun así, no significa que no me haya gustado, fue algo diferente y hermoso sentirme parte de mi grupo, como si todos compartiéramos ese sentimiento de amor a la poesía, algo que no sentía desde que entré a la carrera.

Alumna Claudia Dalila Rodríguez Tienda:

A través del tubo, el poema y mi aliento, llevé en esencia todo lo que soy; y escuché todo lo que una persona —a la cual no había tenido la oportunidad de ver— es, fue y todos los días será. Ahora espero que esa sensación llegue a más personas, porque como humanos estamos tejidos con las vidas de todos los demás y la poesía es el hilo con el cual nos podemos acompañar.

CONCLUSIONES

En conclusión, a través de la práctica de la actividad *Susurros de poesía*, comprobamos que existe y se gesta entre los alumnos —por medio del convivio del lenguaje poético, emotivo y sensible— una conciencia de lo colectivo, de comunidad; se establece y empata con el otro, comprendiendo su realidad y compartiendo con él a partir de las experiencias.

Señalamos así la importancia de la integración de este tipo de actividades enfocadas en la sensibilización y el trabajo con el otro en los planes de estudio, no sólo de las carreras enfocadas en las humanidades, sino en general en todas las áreas del conocimiento para permitirnos así gestar otro tipo de saberes, alejarnos de la concepción de una universidad fábrica, del método de competencias, que sólo contribuyen al sistema de producción que no ha hecho más que dividir y atomizar a los individuos.

De igual forma se ha señalado la importancia de la integración de estos otros lenguajes en el ámbito de lo académico, refiriéndonos con “nuevos lenguajes” a aquellos temas que por años han estado excluidos de las mesas de diálogo y reflexión por considerarse temas del ámbito privado, in-visibilizando y negado su existencia pero que, sin embargo, son parte de nuestra realidad como sociedad y nos afectan porque sufrimos sus consecuencias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anzaldúa, G. (2015): *Borderlands/La frontera: la nueva mestiza*. México: UNAM.

Lorde, A. (2002): *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. España: Horas y horas.

Pamuk, O. (2011): *El novelista ingenuo y el sentimental*. Barcelona: Mondadori.

Petit, M. (2015): *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. México: FCE.

05/11/2019